



Melchor Ocampo

sigue

vivo

Crisol de Ideas 

Director: Isauro Gutiérrez Hernández

E mail: crisoldeideas@yahoo.com.mx

CONTENIDO

| | |
|---|----------------|
| Algunas lecciones históricas de Melchor Ocampo para el Liberalismo en Michoacán HORACIO ERIK AVILÉS MARTÍNEZ | Pág. 3 |
| Melchor Ocampo, hombre de principios éticos y patrióticos, firmes e invulnerables ALFREDO ESQUIVEL ÁVILA | Pág. 5 |
| Melchor Ocampo, opositor de la Pena de Muerte MIGUEL ÁNGEL TORRES REYES | Pág. 8 |
| Algunos conceptos de la Pedagogía Popular propuesta por Paulo Freire, llamada también Pedagogía Liberadora VICENTE GARCÍA ROCHA | Pág. 10 |
| Carta Abierta al SR. GERMÁN TENA FERNÁNDEZ PRESIDENTE DEL COMITÉ ESTATAL DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL ALFREDO ESQUIVEL ÁVILA | Pag. 12 |
| Tres Puntos y Aparte JUAN CARLOS ARVIDE | Pag. 13 |
| José Martí: Expresión sublime del amor fraterno ISMAEL ACOSTA GARCÍA | Pag. 14 |
| Iturbide y Morelos FERNANDO LÓPEZ ALANÍS | Pag. 17 |
| Interpretación del Poder MARTÍN JORGE MUNGUÍA VIEYRA | Pag. 18 |

Mensajes de Motivación

-Los mayores mensajes de motivación aparecen cuando comenzamos a despertar nuestros sentidos atrofiados por la cotidianidad.

-Los mensajes de motivación surgen en la belleza de las flores, abrazar a un amigo, besar a su esposa (o), ver que las estrellas brillan, tomar conciencia real de la belleza que nos rodea.

-Es necesario comprender que casi siempre pensamos en las cosas que nos faltan y nos olvidamos de VER la abundancia que tenemos.

-Estamos en la vida para desarrollarnos como seres humanos verdaderos, no perdamos la oportunidad. Seamos auténticos.

-Tengamos coraje para transitar el camino de la espiritualidad y afrontar lo que sea.

-Debemos ser humildes de corazón, que la simpleza de nuestras vidas nos llevará por caminos extraordinarios.

-Fuimos UNO entre millones que no pudieron llegar al óvulo de nuestras madres: es un privilegio.

-Vivamos plenamente porque en cualquier instante podemos desaparecer.

-La mayor motivación que tengo, es la vida. No me preocupa averiguar de dónde vengo y hacia dónde voy. Me preocupo por SER y EXISTIR.

Crisol de ideas se publica cada 15 días, con domicilio en Gertrudis Bocanegra N° 684, Colonia Cuauhtémoc (centro). C.P. 58020. Impresa por **Ediciones Michoacanas**, Arenisca y Alberto Branif 166 Col. Linda Vista. Tel 3-20-15-11, Certificado de Licitud de Título y Contenido, en trámite. Registro de la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública, en Trámite. E mail: crisoldeideas@yahoo.com.mx. Celular: 44 33 25 17 43

Algunas lecciones históricas de Melchor Ocampo para el Liberalismo en Michoacán

Horacio Erik Avilés Martínez

El 3 de junio se conmemoró la muerte de uno de los michoacanos más célebres, quien hace siglo y medio contribuyó a consolidar el Estado mexicano, en la gesta heroica encabezada por un grupo de patriotas liberales, quienes lideraron al pueblo de México sentando las bases de la modernidad en nuestro país.

Si bien, las personas que actualmente en Michoacán procuran llevar un estilo de vida acorde con los principios del liberalismo se encuentran proverbialmente distantes en tiempo, espacio y altura de aquellos héroes que contribuyeron a consolidar la nación mexicana, ante el compromi-

so tan profundo que implica tal responsabilidad histórica, es preciso realizar esfuerzos reflexivos para barruntar el futuro de la herencia que en ocasiones parece pesar más que propulsar, esperando ser más cercanos en altura de pensamientos al legado del Ocampo que del actuar de los conservadores que le dieron muerte artera en Tepeji del Río.

Los liberales de Michoacán de Ocampo en los últimos 30 años se encuentran en una profunda deuda histórica, en cuestión de su escasa contribución hacia el desarrollo social de la entidad, entendido de una manera sistémica, de carácter endógeno y

centrado en los más necesitados.

A la par, han permitido el avance inaudito de la ideología de derecha en una entidad que si bien siempre ha tenido vetas de conservadurismo, nunca había penetrado tanto dicha corriente ideológica, siendo ahora incluso bien vista por algunas corrientes liberales, entrando al ámbito transaccional -adjetivada de tal manera hace 150 años por Ocampo- con los otrora enemigos.

Se privilegia el debate filosófico más que los proyectos concretos, se promueven cartas, desplegados, actos en plazas públicas, en donde se musitan torpes alabanzas a quien no



**Optica
morelos**

Eduardo Ruiz 436-A

Tel. 313 26 74

Morelia, Mich.



**CON LABORATORIO
PROPIO**

**Trabajos Urgentes • Examen de la Vista Gratis
Adaptación Completa • Precisión en sus Recetas**

REVISE SU VISTA UNA VEZ AL AÑO

las requiere, porque la impronta de su obra trasciende los alcances de los discursos apologéticos, a la vez que se realizan otras actividades de relumbrón que ciertamente a nadie le erradican su miseria, cuando es más necesaria la acción por medio de la movilización ciudadana, los proyectos de economía solidaria, la prédica con el ejemplo altruista y comprometido, etc.

Entre el mismo liberalismo nunca faltan aquellos que se han opuesto a las reformas de toda índole, lo cual nos remonta a las palabras de Melchor Ocampo, quien llamó a los moderados "conservadores más despiertos", porque en ellos nunca hay momentos de hacer reformas, siempre es bueno posponerlas, burocratizarlas o anquilosarlas. También constituyen una barrera al progreso de las instituciones liberales.

Más aun, de entre la herencia de la clase política, no faltan los que erigiéndose maestros y detentarios de alguna ficticia corriente del liberalismo, aprovechan tal palestra para obtener prebendas políticas y económicas, operando a diestra y siniestra en materia política y emulando a las cucarachas, destruyendo mucho más de lo que se comen, en el plano material y en el desánimo y descrédito que comunican con su actuar.

Afortunadamente son fácilmente identificables por su indumentaria, lenguaje meloso, su actitud servil, semipiternamente prosternados ante los poderosos, cargados de llamativas medallas y anillos que nos permiten reconocerlos como tales y ubicarles en el poco honorable sitio que la historia contemporánea les resguarda como premio a sus acciones.

Sin embargo, más allá de los que prevarican con la ideología liberal, en franco contrasentido al progreso de nuestra entidad y han secuestrado la herencia del liberalismo y despilfarrado su legado trocándola por la satisfacción de intereses particulares o de grupo, se encuentran los que si pueden denominarse como tales, quienes han sido congruentes y fieles a los principios, contribuyendo desde su trinchera con los ideales que los mártires del liberalismo propugnaron.

A pesar de que hoy se percibe dispersión, se puede volver a acumular la paz, progreso y espíritu libérrimo que caracterizó las gestas heroicas que nos dieron patria y libertad, con el compromiso y suma de voluntades de todos.

Sin embargo, es imposible olvidar que en este proceso –parafraseando a Ocampo– podemos caer en el

ejercicio de nuestros buenos instintos por medio de felices organizaciones más que en la construcción de un sistema lógico y bien razonado de obrar. Se requiere un actuar serio, concentrado, disciplinado para lograr revertir el proceso de la displicencia en el actuar.

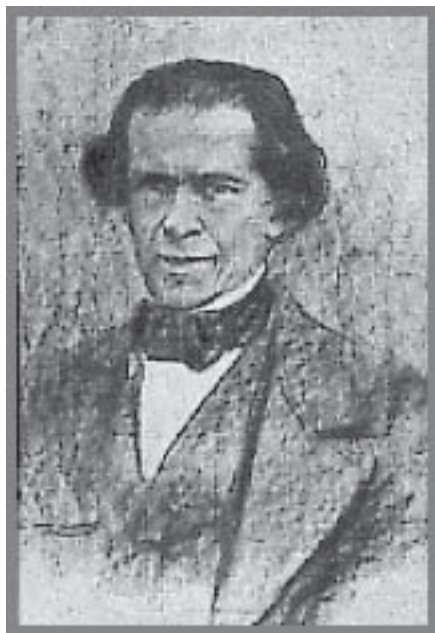
De acuerdo con lo reseñado, o estamos repitiendo nuestro pasado o no hemos superado los errores de hace 150 años. Al menos en esos aspectos que señala Melchor Ocampo. Sin embargo, con las herramientas que tenemos, de la paz que gozamos, es cuestión de ajustar el rumbo, con marcos legislativo, jurídico y filosófico, que permitan maximizar los esfuerzos que realizan las instituciones y liberales en pro del desarrollo de Michoacán de Ocampo, Para incrementar la eficacia y eficiencia, la calidad en todos los aspectos.

Sin embargo, la esencia de los principios prevalece. Los mecanismos son los que NO han evolucionado. Es momento de que en Michoacán dinamicemos el sistema con el cual ejercemos el liberalismo hacia el exterior. Un aparato flexible, ágil e inteligente debe ser articulado para poder lograr accionar de mejor manera en nuestro entorno.

Entonces hay que mejorar el sistema para poder obtener mejores resultados, cuidando que los integrantes del gran proyecto liberal sean personas reconocidas, de solvencia moral, sin vicios

y comprometidos verdaderamente por una causa, e iniciar por una praxis individual. Mientras no sean una clase de personas diferentes, con menos vicios, con mayor actitud y vocación de ser la generación que detonará el cambio en nuestra sociedad, que lleve la convicción del sueño michoacano a cada una de nuestras ciudades, no estaremos sino dando vueltas sobre lo mismo. No bastan con las buenas intenciones, se debe demostrar la vocación progresista en el diario actuar.

Se requiere un sistema institucional que modele las características poderosas del liberalismo filosófico, un plan estratégico que trascienda en tiempo y alcances los intereses de los integrantes, a la par que se requiere conformar un sólido núcleo de liberales preparados, con ideales claros y comprometidos con el progreso de la entidad, que formulen, articulen y den seguimiento a los proyectos de desarrollo que requiere la sociedad de Michoacán de Ocampo, tal y como trabajaban los predecesores de hace 150 años.



Melchor Ocampo, hombre de principios éticos y patrióticos, firmes e invulnerables

Alfredo Esquivel Ávila

Discurso pronunciado en Pomoca, el 3 de junio de 2008, con motivo del Aniversario Luctuoso de Don Melchor Ocampo

La historia nos ha jugado una cruel ironía. Los herederos políticos de los realistas derrotados por la insurgencia independentista, y los legatarios de las ideologías reaccionarias sostenidas por los conservadores vencidos en la Reforma, hoy detentan el poder político en México. Su victoria, absurda y revanchista, es el máximo estigma de nuestra vergüenza nacional porque llegaron a la cima, no por méritos propios, sino porque los mexicanos liberales y revolucionarios no supimos conservar, ni proteger, ni menos fortalecer nuestro legado liberal nacionalista. De una u otra forma le allanamos el camino a la reacción con nuestra pérdida de principios, con ceguera histórica, con visión aldeana, con nuestro extravío ideológico y con los estropicios perpetrados por los que nos gobernaron durante 70 años. Propiciamos con ello un giro total del destino. Nos cambió la suerte, y hoy estamos pagando con creces las omisiones y los errores cometidos.

Pero no nos hemos reunido hoy para dolernos de las heridas, ni para lamentar lo que perdimos. Estamos aquí para recordar a Melchor Ocampo; para contemplar su vida y a su obra, con mirada escrutadora y con voluntad de aprendizaje, en espera de que, al evocar su grandeza humana e ideológica, nos percatemos de si somos capaces de reencontrar en su ejemplo el hilo de la historia, del que depende que nuestro país se levante de la postración degradante en que hoy se encuentra, y de que el estado de derecho, la justicia social y la soberanía nacional retomen sus trayectorias, en nuestros días insidiosamente desviadas.

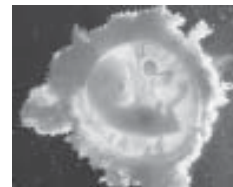
Hoy, hace 147 años, el 3 de junio de 1861, don Melchor Ocampo fue fusilado en Tepejé del Río, y su cuerpo colgado de un pirul.

A la luz de la historia, la bestialidad de su asesinato obliga a detenerse en esa página infamante del pasado. ¿Por qué tanta saña contra el reformador? ¿Qué pudo merecer tan brutal venganza?

Melchor Ocampo no fue hombre atrabiliario ni violento. No fue militar ni guerrillero. Fue, por sobre todas sus brillantes cualidades humanas, un hombre de leyes, de

principios éticos y patrióticos, firmes e invulnerables. Confió con certidumbre en la ley y en el influjo de sus aportaciones, como medios para lograr objetivos de transformación en aquella hermética y desigual sociedad de su tiempo.

Por haber sido un reformador inflexible, y autor de sustanciales Leyes de Reforma con las que se consolidó el nacimiento del Estado Mexicano, y con éste la derrota irreversible y dolorosa para la oligarquía conservadora, fue sacrificado injusta y cobardemente, pero la posteridad lo erigió como uno de los grandes héroes de la nación.



Consultorio médico de ultrasonido

Dr. José Bret García

HOSPITAL DE LA MUJER S.S.M.

Miembro activo del Colegio de Médicos de Michoacán A.C.

ULTRASONIDO DE:

- HÍGADO, VESÍCULA
- RIÑONES, VEJIGA (placa postmicción)
- ÚTERO Y OVARIOS
- EMBARAZO

A SÓLO \$ 150.00
CON SU ULTRASONIDO DE
EMBARAZO: GRABACIÓN
DE SU BEBÉ EN DVD
¡GRATIS!

| | |
|-----------------------|--------------------------|
| San Francisco | <input type="checkbox"/> |
| Torre Babel | <input type="checkbox"/> |
| Ortega y Montañez | <input type="checkbox"/> |
| Mercado Independencia | <input type="checkbox"/> |

VICENTE SANTA MARIA

Domicilio: Vicente Satamaría # 261-A

Colonia Centro. Morelia, Mich.

Tel: 3 13 02 98 Cel: 44 31 66 19 97

**HORARIO: DE LUNES VIERNES
DE 9 A 2 Y 4 A 8 P.M.**

Desde su niñez, Ocampo se reveló como un niño de brillante inteligencia, con un sorprendente talento y un extraordinario interés por las ciencias. Todo aprendía y todo quería abarcar. Era reconocido y admirado por los jornaleros de la Hacienda de Pateo, donde doña Francisca Xaviera Tapia, su protectora, le inculcó desde su infancia sus ideas y sus sentimientos a favor de los insurgentes que entonces estaban luchado por la independencia del país.

En el Seminario Tridentino de Morelia y en la Universidad de la Ciudad de México, el joven Ocampo hizo sus estudios de bachillerato y de jurisprudencia. En ambas instituciones perfeccionó su formación académica y mostró su carácter inflexible, su firmeza de convicciones y su disposición respetuosa hacia los demás.

Ya convertido en abogado dejó la carrera, regresó a su hacienda de Pateo y se dedicó a investigaciones botánicas. Por esto puede afirmarse que hasta esta etapa de su existencia don Melchor no pensaba en la política como algo decisivo en su vida futura. Quiso estudiar, conocer y viajar; y estudió, conoció y viajó. Se fue a Europa. Allá observó los avances impresionantes de las naciones de ese continente, y se nutrió de los conocimientos y saberes de aquella cultura señera. Volvió a México y a su hacienda con más preparación y madurez, y, sobre todo, con incontenibles inquietudes que lo impulsaban a participar con aquéllos que luchaban por cambiar a la sociedad estratificada, con profundas desigualdades económicas, sociales y culturales, donde el pueblo humilde -que constituía la inmensa mayoría- era sojuzgado mediante inhumanos mecanismos económicos y políticos que aseguraban su lucrativa explotación y protegían la permanencia en el poder del clero, de los terratenientes, de los comerciantes, de los propietarios de minas y de los altos mandos del ejército.

Es lógico suponer que Ocampo el hombre, ya formado académicamente e ilustrado por sus viajes y estudios profundos en ciencias y humanidades, al analizar la desoladora pobreza y la injusticia extendida en su entorno, no pudo contener su inconformidad y rebeldía contra aquel sombrío estado de cosas, y de esa conciencia inconforme y activa surgió el Ocampo luchador social y político.

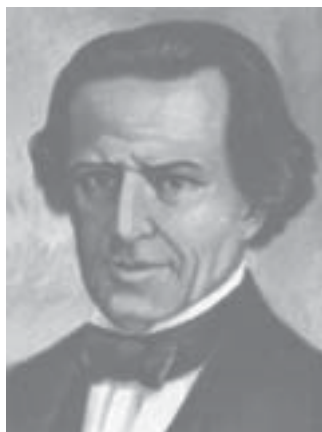
Su cómoda posición de hombre pudiente y respetado, sin duda alguna le hubiera llevado a ser un próspero y poderoso usufructuario más de la servidumbre feudal en que se basaba el orden económico y político de su tiempo. Pero su espíritu rebelde contra todo lo irracional, contra

todo lo absurdo y contra todo lo injusto, aunado a su vasta cultura científica y humanística, lo impulsaron a romper las ataduras de su clase social, a ponerse al lado de quienes clamaban justicia y a asumir una postura viril en defensa de la patria, engrillada y atrapada por los grupos de privilegiados que se aferraban a mantenerla así, porque así convenía a sus intereses y ambiciones.

Melchor Ocampo tuvo conciencia de que, para cambiar a aquel México ensombrecido por la profunda desigualdad económica y social, la participación política era el camino idóneo. Por eso se involucró en la lucha cívica y logró ocupar importantes cargos en cuyo desempeño imprimió invariablemente características constantes: su ejercicio racional y firme del poder, su honestidad a toda prueba y su acrisolado patriotismo. Su incorporación al entramado político fue impulsada por convicciones muy arraigadas de servir a los demás y por la seguridad de poder cambiar el estado de cosas, con ideas muy claras y objetivos plenamente identificados que le permitieron orientar sin vacilaciones su lucha y sus esfuerzos hacia aquellos requerimientos del país en los que necesariamente tenía que enfrentar a los grupos que se empeñaban en mantener los aberrantes estamentos sociales, los fueros y privilegios de clase por encima de un pueblo hundido en el oscurantismo, excluido de una educación científica, racional y laica.

Los acontecimientos que lo atrajeron y marcaron los derroteros de su paso trascendental por la historia de México fueron los acaecidos en el periodo transcurrido entre la promulgación de la Constitución de 1824 y la de 1857. Fue una etapa trágica caracterizada por asonadas, levantamientos y cuartelazos, rebeliones y golpes de estado, identificada históricamente por un conflicto que entrañaba el enfrentamiento entre dos corrientes ideológicas que representaban: una, el orden colonial de los conservadores, que no acababa de morir, defendido por el clero, los hacendados, los comerciantes, los financieros y los empresarios que se aferraban a seguir en el poder; y la otra, el orden secularizante de los liberales, moderno, laico y democrático que no acababa de nacer, que pugnaba por emerger, impulsado por los liberales: abogados, individuos de los estratos marginados y miembros de la pequeña burguesía.

El Partido Liberal aglutinó a los hombres que comprendieron el lenguaje de los tiempos. Su victoria moral, política y civilizadora era inevitable. Tarde o temprano el impulso hacia la transformación nacional lograría su objetivo de llevar a México hacia los estadios de la moderni-



dad. Este compromiso fue asumido por los hombres de la fecunda generación de la Reforma, quienes, con lucidez admirable, vislumbraron los cambios que el desarrollo de la nación reclamaba, y con las leyes pertinentes los garantizaron y los hicieron irreversibles.

Entre ellos destaca señeramente don Melchor Ocampo, el ilustre Patricio de la Reforma, defensor inflexible del federalismo y enemigo acérrimo del centralismo. En su actuación como representante popular resplandece su calidad de hombre íntegro y su carácter intransigente ante las corruptelas, las injusticias, las defecciones, los desvíos ideológicos y las componendas vergonzantes. Pese a la inestabilidad que afrontó en su agitada vida política, su obra material e ideológica forjada como diputado, como gobernador de Michoacán y como Ministro en los gobiernos de Juan Álvarez, Ignacio Comonfort y Benito Juárez, queda en la historia como un patriota ejemplar que aportó a la corriente liberal su sabiduría jurídica y sus ideas progresistas, enriqueciéndola, fortaleciéndola y habilitándola para dar el paso definitivo y trascendente que impulsaría al país al progreso, con la incorporación en el texto de la Constitución de 1857 de las Leyes de Reforma, la mayoría de ellas de su autoría, razón por la cual la posteridad lo llamó Filósofo de la Reforma.

Acudimos hoy aquí a recordar el abominable magnicidio perpetrado en la persona de don Melchor Ocampo. Lo quiero hacer con el mayor respeto y fidelidad a su memoria y a su legado. Por esto, faltaría a la verdad histórica y tergiversaría su esencia humana y su ideario como reformador si lo ubicara en alguna de las trincheras del odio que mantienen crispado y polarizado al país. Pero igual falta cometería si lo presentara como un contemporizador sin firmeza ni principios. La actualidad de su pensamiento nos obliga a no enclaustrarlo solamente en la interpretación de un pasado acartonado y rutinario, sino a traerlo a nuestro tiempo como lo que fue: uno de nuestros más grandes patriotas.

Ocampo no fue nunca un hombre de odios ni de violencias; sin embargo, atrajo sobre sí las malquerencias y los rencores de sus adversarios porque jamás transigió con quienes detentaban el poder en su época y lo ejercían en contra del país y del pueblo.

En la coyuntura histórica que vivimos, en la que está en disputa el patrimonio nacional, que es nuestra riqueza petrolera, la figura de Melchor Ocampo resplandece como la más autorizada para convocarnos a encontrar los puntos centrales en los que podemos coincidir todos, sin diferencias de posiciones políticas ni ideológicas: el respeto a la Constitución y la defensa de la soberanía nacional.

Melchor Ocampo nos enseñó algo que es fundamental en la manutención de una convivencia civilizada en un país democrático: que el respeto irrestricto a la ley es la paz de México. Desdeñan esta lección quienes engañan al pueblo con el ardid de crear empleos y acabar con nuestros rezagos, ocultando no sólo sus intenciones violatorias de la Constitución, sino sus propósitos de entregar la renta petrolera a las compañías extranjeras.

Ocampo es símbolo indestructible de lucha indeclinable por la libertad, por la igualdad, por la justicia, por la democracia y por la integridad de la Patria.

Su convocatoria a preservar y a enriquecer esos valores es vigente. Exigir la retirada de todos los intentos dirigidos a socavar nuestras instituciones o violentar nuestro orden jurídico no constituye un delito contra el gobierno, ni contra el Estado. Es cumplir un deber cívico y ejercer un derecho en pro de la paz social y de nuestra gobernabilidad. Ojalá lo entendamos así para acreditar el pensamiento lúcido de Melchor Ocampo e ir tras de sus huellas luminosas en las que encontraremos el horizonte para volver al país y a los mexicanos a los caminos de la verdad, la honradez, la firmeza, la inteligencia y el patriotismo que nos legara el ilustre e inmenso prócer que hoy venimos a honrar.

Ferretería y Tlapalería

Señor Santiago

Si es domingo o día de fiesta, no se preocupe.

Abrimos los 365 días del año
de 7:30 a 21:00 horas. Horario corrido

Martín Castrejón N° 491-A Agencia de
Col. Felicitas del Río
Morelia, Mich.



Despacho Jurídico

**Lic. José Antonio
Lemus Mejía**



Rayón N° 589
Morelia, Mich.

Teléfono:
3-12-35-89

MELCHOR OCAMPO, *opositor de la Pena de Muerte*

(Recordando su CXLVII
Aniversario Luctuoso)

Miguel Ángel Torres Reyes

*Sólo conociendo el por qué lucharon nuestros
héroes, entenderemos el México de hoy.*

José Telésforo Juan Nepomuceno Melchor de la Santísima Trinidad, nació el 5 de enero de 1814, y fue presentado para su registro por su madrina María Josefa González de Tapia en la parroquia San Miguel Arcángel, en la Ciudad de México, quien no aportó el nombre de sus padres. Posteriormente se hizo cargo del infante la Señora Francisca Xaviera Tapia y Balbuena, que además tenía la custodia de las niñas Ana María Escobar y Josefa Rulfo. Al niño Melchor se le agregó el apellido de Ocampo, refieren quienes lo conocieron que fue amante de los libros y de los experimentos científicos, introvertido y cortés en el trato.

La vida de Melchor Ocampo fue un ejemplo de rectitud, honestidad y patriotismo, valores que estuvieron por encima de sus errores, explicables en todo ser humano. Fue un estudioso de la ciencia, la naturaleza, la literatura y el derecho, dominó varios idiomas, como el español inglés, francés y el latín; se apasionó por la herbolaria, geografía, botánica, la literatura y el derecho. Como abogado, en 1833, postuló asuntos conjuntamente con el Licenciado José Ignacio Espinoza, profesionista de selecta clientela con despacho en la capital de la República, aunque después prefirió la política y por último la agricultura y la botánica.

Melchor Ocampo vivió en la hacienda de Pateo, propiedad de su benefactora doña Xaviera Tapia, ubicada a la orilla del río Lerma del valle de Maravatío, Michoacán. Apenas consumada la independencia, en 1824, en plena adolescencia inició sus estudios en el Seminario Tridentino de Valladolid, institución donde cursó sus estudios secundarios y de bachillerato en derecho y en 1831 acudió a estudiar jurisprudencia a la Ciudad de México al cuidado de su tutor el Licenciado Ignacio Alas. Pronto tuvo la necesidad de regresar a Pateo debido a que el 29 de marzo de 1831 falleció su protectora, de quién Ocampo dijo: *"le debo cuanto soy y tengo"*. Entre los biógrafos de Ocampo, se encuentran Jesús Romero Flores y el Dr. Raúl Arreola Cor-

tes, a quienes les debemos gratitud por sus valiosas investigaciones sobre la vida y obra de tan ilustre personaje

Ocampo, viajó a Europa en 1840 en donde permaneció durante dos años, cuando regresó a México ocupó su primer cargo público, el de Diputado al Congreso de la Unión, tal legislatura fue disuelta por el Presidente en turno, López de Santa Ana. Nuestro héroe ocupó, por primera vez, la gubernatura de Michoacán en 1846, cargo que ejerció en otras dos ocasiones, adicionalmente, fue Senador, Secretario de Hacienda, Secretario de Relaciones Exteriores, Secretario de Gobernación, entre otros puestos relevantes. Como gobernador del Estado de Michoacán, decretó la apertura del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, cuna de la actual Universidad Michoacana, al que le destinó recursos del erario para su equipamiento y pago docente, en dicho Colegio, a la fecha, aún se resguarda su corazón como un perenne recuerdo de quien minutos antes de morir le legara su biblioteca personal, a excepción de los libros que escogieran, para sí, sus albaceas. Ahí y en la biblioteca pública de Morelia permanecen libros que fueron leídos por el insigne Ocampo, en espera de los lectores contemporáneos.

Por la convulsión política, social y económica prevaletentes en el país, Ocampo optó por el exilio, primero a la Habana y luego a Nueva Orleans, donde coincidió con Benito Juárez, José María Mata, Ponciano Arriaga, Manuel Zepeda Peraza, entre otros, quienes fueron los ideólogos de la Revolución de Ayutla proclamada el 1º de marzo de 1854, movimiento que encabezó el General guerrerense Juan N. Alvarez, que fructificó con la caída y destierro para siempre de López de Santa Ana.

Ocampo fue de esos hombres que nacen para trascender más allá de su tiempo, de su mente brillante brotaron ideales de un México libre, democrático y progresista, por tal motivo afirmó: *"si nuestro pueblo estuviese educado, sería el primero de los pueblos del mundo"* y conceptuó a la *persona educada* como aquella que, además, de poseer el conocimiento científico, desarrolla su espíritu sobre la moral, la política y las conveniencias sociales. El patricio de Melchor Ocampo, fue un ferviente promotor del derecho de petición y un filántropo por convicción. Como constituyente de la Ley fundamental en 1857 defendió la rehabilitación de los presos y el derecho de las víctimas del delito, se opuso a la tortura y a **la pena de muerte**, diciendo *"la pérdida de la libertad ya es bastante pena para los infractores"*, argumentando que *la pena de muerte era indigna para una sociedad civilizada, porque era una forma de venganza, pues matar a alguien atado e indefenso, es como si la sociedad le dijera al asesino cómo debería matar, con todas las ventajas para el verdugo*. Ni él mismo previno que su propuesta, daría lugar, en su propia persona a uno de los inolvidables mártires de la patria mexicana.

na, precisamente por haber sido sacrificado en el paredón, sin previo juicio y sin que se le concediera su derecho de audiencia y defensa, siendo fusilado por orden del intolante Felix Zuloaga, a quien Ocampo, en la vía política, públicamente lo criticaba por cruel, impío y ambicioso.

Melchor Ocampo después de haber ocupado diversos cargos públicos de primer nivel en el gobierno del Presidente Juárez y habiendo sido el redactor de algunas leyes de reforma, tomó la decisión de retirarse de la política y regresó a Pateo, ex hacienda que hoy se le conoce como POMOCA, anagrama de OCAMPO; diversos testimonios refieren que una de **sus tres hijas** de nombre Julia, las otras dos fueron Petra y Lucila, estaban por pedirla en matrimonio y que por esa causa tuvo que ir a Pateo, aunque Ocampo prefirió quedarse en su hacienda, atendiendo las labores del campo y el estudio de las plantas, sin embargo, su amigo Claudio Ochoa le sugirió que abandonara el lugar por el riesgo que le significaba una banda de reaccionarios que cabalgaban por la región, a lo que él le contestó: "nada temo porque tengo mi conciencia tranquila, y nada he hecho que manche mi reputación, pero en el caso, de que se me aprehenda durante el proceso justificaré con documentos mi conducta e inocencia". El 30 de mayo de ese año 1861, otro vecino y hacendado de nombre Juan Velásquez le comentó que había visto un día antes a una partida de bandoleros reaccionarios y también le propuso que se alejara de Pateo, pero Ocampo tampoco aceptó y sólo le pidió que se llevara a sus hijas a Maravatío, lo que así fue. El 31 de mayo de 1861, llegaron una partida de forajidos al mando del español Lindoro Cajiga, ahí en su propia hacienda Ocampo fue hecho preso y trató de negociar con el jefe de los asaltantes, quien se negó a dejarlo en libertad ya que tenía órdenes por escrito del General Leonardo Márquez (conservador) de llevarlo y entregarlo con vida, por lo que después de que comieron a invitación del detenido, salieron rumbo a Maravatío, al llegar ahí y por ser tan conocido, varios amigos le ofrecieron rescatarlo a lo que Ocampo declinó creyendo que tendría la oportunidad de un proceso justo. Cajiga siguió en su travesía, llevando a Ocampo, el mayor tiempo caminando por Tepetongo, pasaron por las haciendas la Venta del Aire, La Jordana y Toshi, continuaron por la Estancia de Huapango, los Llanos de Acambay y la Cañada de Endeje, en este último lugar, el Domingo 2 de junio fue entregado por su captor al General Leonardo Márquez. De allí todavía recorrieron catorce leguas hasta Villa del Carbón donde se encontraba Felix Zuloaga, en dicho lugar, compartió la prisión con Ignacio A. Bravo, pero al día siguiente muy temprano salieron a Tepeji del Río (Hidalgo), al llegar se le instaló en el Mesón de Las Palomas, ahí se le comunicó

que en unas horas sería pasado por la armas, esto, sin formarle causa penal alguna, y como si éste hubiera sido un delincuente sorprendido en fraganti delito grave. Sus verdugos tampoco tomaron en cuenta las diversas peticiones de quienes apelaron por la vida del reformador. En su último espacio de reclusión pidió papel y escribió su testamento, en tal documento afirmó ser el padre tres hijas que procreó con doña Ana María Escobar, cuando lo llevaron al lugar de fusilamiento, se le veía pensativo y sereno, lo llevaron a caballo y al llegar pidió de vuelta su testamento y le agregó que legaba al Colegio de San Nicolás de Hidalgo, plantel que había reabierto y secularizado, sus libros, y también registró su epitafio: "*Muero creyendo que he hecho por el servicio de mi país cuanto he creído en conciencia que era bueno*". A las dos de la tarde de ese fatídico **3 de junio del 1861**, en un paraje de pirules, cerca del casco de la hacienda de Caltengo, unos exploradores al mando de un tipo de apellido Aldana, a quienes el condenado les repartiera sus pocas pertenencias y monedas, a ellos, les pidió como último deseo que los tiros fueran a su pecho y no a la cara, lo que tampoco le concedieron sus ejecutores, pues tres balas dieron en su rostro.

Muerto el héroe, por una orden bárbara de Márquez, su cuerpo fue colgado de las axilas de uno de los árboles del lugar donde fue fusilado. Así murió injustamente el sabio de Melchor Ocampo, sin juicio previo, por el hecho de pensar diferente a los demás y haber luchado por el progreso de un país convulsionado por los vicios, el fanatismo y la tiranía. Sin duda, fue un gran liberal, forjador de generaciones de ayer y hoy. La verdad, es que nunca estaremos conformes ni con la forma, ni por los motivos de quienes lo privaron de la vida, porque, sin derecho alguno, despojaron a la patria de uno de sus mejores hombres a la edad de 47 años. El juicio histórico consideró inadmisibles las versiones falaz de Felix Zuloaga, de que la muerte de Ocampo se debió a un grave error de comunicación, ya que él jamás ordenó su fusilamiento, que era una lamentable confusión, ya que su indicación había sido protegerlo y no privarlo de la vida, pues el que debería ser fusilado era su compañero de reclusión Ignacio A. Bravo y no Ocampo, por cierto, Márquez indultó a Bravo por petición que le hicieron los pobladores de Tepeji del Río, quienes también le rogaron por la vida de Ocampo sin recibir respuesta favorable, aún con el arrepentimiento tardío de Zuloaga, que pocos días antes había sido reconocido como Presidente de México, tan sólo por el verdugo Márquez y sus tropas, ya nada cambió la historia del artero y cobarde asesinato del autor de la célebre frase: "*Es hablándonos y no matándonos como debemos entendernos*"

Algunos conceptos de la Pedagogía Popular propuesta por Paulo Freire, llamada también Pedagogía Liberadora

Vicente García Rocha

Los textos que aquí se reseñan, fueron escritos y discutidos dentro y fuera de Brasil a partir de 1992, por Paulo Freire, hay un tema recurrente en ellos: la reflexión político-pedagógica...

Educación permanente.- El conocimiento como producción social, resulta de la acción y de la reflexión, de la curiosidad que terminó por inscribirse históricamente en la naturaleza humana y cuyos objetos se dan en la historia, tal y como en la práctica histórica se gestan y perfeccionan los métodos de aproximación a los objetos de los que resulta la mayor o menor exactitud de los descubrimientos. La naturaleza humana se halla tan presente que se constituye en la historia misma y no antes o fuera de ella. Es históricamente como el ser humano ha ido convirtiéndose en lo que viene siendo: no sólo un ser finito, inconcluso, inserto en un permanente movimiento de búsqueda, sino un ser consciente de su finitud.

La vocación de ser más exige libertad, posibilidad de decisión, de elección, de autonomía para moverse en el tiempo y en el espacio en cumplimiento de su vocación, en la realización de su destino, para ello es preciso que se participe constantemente en el dominio político, rehaciendo las estructuras sociales, económicas, en que se dan las relaciones de poder y se generan las ideologías. Los seres humanos no pueden ser seres totalmente determinados, sino seres programados para aprender, para ejercer la crítica y la decisión para su liberación.

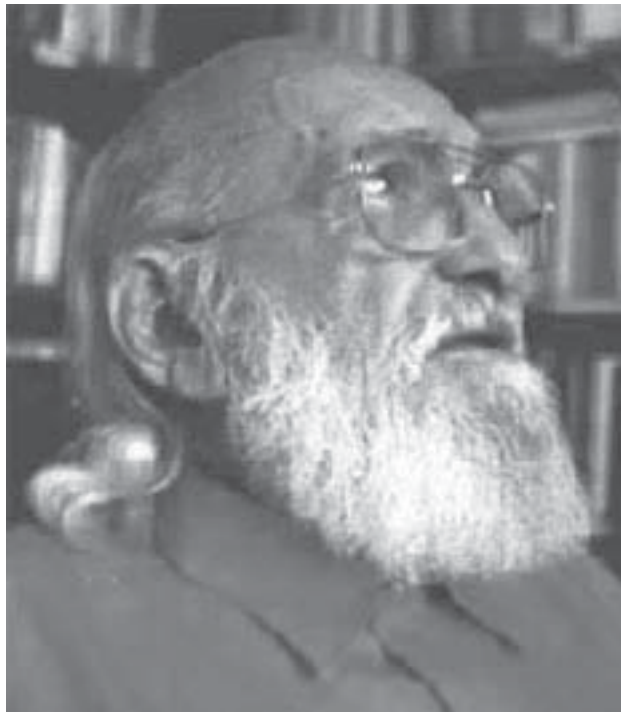
Es necesario colocar nuevamente en el centro de nuestras preocupaciones al ser humano que actúa, que piensa, que habla, que sueña, que ama que odia, que crea y recrea, que sabe e ignora, que se afirma y se niega, que construye y destruye, que hereda y que adquiere.

La educación puede considerarse como proceso de conocimiento, formación política, manifestación ética, búsqueda de la belleza, capacitación científica y técnica, la educación es práctica indispensable y específica de los seres humanos en la historia como movimiento, como lucha. La historia no prescinde de la controversia, de los conflictos que, por sí mismos, ya generarían la necesidad de educación...

Programados para aprender y enseñar.- Somos seres programados para aprender y enseñar, puesto que uno implica el otro sin que jamás uno prescinda normalmente del otro, han venido adquiriendo en la historia, connotaciones ontológicas. Aprender y enseñar forman parte de la existencia humana, histórica y social, igual que forma parte de ella la creación, la invención, el lenguaje, el amor, el odio, el asombro, el miedo, el deseo, la atracción por el riesgo, la fe, la duda, la curiosidad, el arte, la magia, la ciencia, la tecnología y enseñar y aprender a través de todas las actividades humanas. Precisamente porque nos volvimos capaces de decir el mundo en la medida en que lo transformábamos, en lo que lo reinventábamos, por lo que terminamos por volvernos enseñantes y aprendices, sujetos de una práctica que se ha vuelto política, gnoseológica, estética y ética.

Un ser programado para aprender y enseñar, inacabado, pero consciente de su inacabamiento, y por ello en permanente búsqueda, indagador, curioso en su entorno y de sí mismo en y con el mundo y los demás; y por histórico, no se hallase como condición necesaria para estar siendo, inserto, ingenua o críticamente, en un incesante proceso de formación. La educación es permanente no porque lo exija determinada línea ideológica o determinada posición política o determinado interés económico, La educación es permanente en razón de la finitud del ser humano y por la conciencia que éste tiene de su finitud y porque además, por el hecho de que ha incorporado a su naturaleza la noción de no sólo saber que vivía, sino saber que sabía y así saber que podía saber más.

Como no hay educación sin una política educativa que establezca prioridades, metas, contenidos, medios, y se impregne de sueños y utopías, uno de los sueños por el cual luchar, es el sueño de un mundo menos feo, en el que disminuyan las desigualdades, las discriminaciones de raza, sexo, de clase, un sueño así, permitiría la realización democrática y que hoy por hoy, es una farsa. ¿Qué democracia es ésta



donde encontramos millones de seres hambrientos, negados, impedidos de leer la palabra y escasamente capaces de leer su mundo?

Se debe enseñar a los niños de cualquier ciudad y de cualquier país, que no necesitemos esconder nuestra condición de judíos, de árabes, de alemanes, suecos, brasileños, mexicanos, africanos, latinoamericanos, de indígenas, de negros, de rubios, de homosexuales, de creyentes, de ateos, de progresistas, de conservadores para gozar de respeto y atención; los niños, los adolescentes, los jóvenes, deben aceptar el reto de pensar y a discutir el derecho a ser diferentes sin que eso signifique ser discriminados, castigados, o peor excluidos de la vida..

Educación y responsabilidad. - Cualquiera actividad humana, laboral, profesional o académica, requiere y exige sea realizada con responsabilidad, lo que implica por un lado, cumplir deberes y por el otro ejercer derechos. Entre nosotros la falta de respeto a los derechos y el incumplimiento de deberes, están tan generalizados, que el clima que nos caracteriza es la irresponsabilidad. La impunidad es la regla. Se aplaude al *listo* que roba un millón y se castiga al mísero que roba un pan.

Para superar tales descalabros, hace falta un clima de rigor ético creado por medio de urgentes transformaciones sociales y políticas, las que posibilitarán la puesta en práctica de una educación orientada hacia la responsabilidad, hacia la liberación de las injusticias y discriminaciones de clase, sexo y de raza. Sin responsabilidad, no hay educación para el progreso, para la liberación. La educación autoritaria, antidemocrática y domesticadora, puede o no ser responsable, la dicotomía entre la práctica educativa para la liberación y la práctica educativa domesticadora y autoritaria, consiste en que la responsabilidad en esta última se da en relación a los intereses de grupo y de las clases dominantes, mientras que en la práctica educativa liberadora, está en relación con la naturaleza humana, haciéndose y rehaciéndose en la historia.

Hay otra diferencia que es imperioso destacar; quien ejerce la práctica educativa domesticadora, tal vez con formación científica y perspicacia política pero carentes de eticidad, puesto que están al servicio de los que dominan, en cambio, los educadores progresistas y libertadores, poseen el qué, el cómo, la astucia política pero además, siguen un sueño, una utopía, de *ser más* de hombres y mujeres, esto es, educación con responsabilidad, con moralidad y con eticidad.

Si inmoral es la dominación económica, sexual, racial, la violencia de los más fuertes sobre los más débiles, inmoral es el dominio de una clase social sobre todas las demás. La educación para la liberación, responsable atiende a la radicalidad del ser humano, tiene como imperativo ético y político la desocultación de la verdad.

Educación y calidad. - Los términos *educación y calidad*, posibilitan diferentes hipótesis temáticas que se desprenden

de él o que se hallan insertos en él: *educación para la calidad; la calidad de la educación y la educación y la calidad de vida.*

Los griegos fueron los primeros que se interesaron por las cualidades de las cosas de los objetos de los seres. Más tarde Locke sistematizó la cuestión en su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, donde clasifica las cualidades en: *primarias* – movimiento, figura, forma, impenetrabilidad, dureza- *secundarias* – dolor, color, sabor... - *las terciarias*, son las que se suman a las primarias y secundarias: son valores que atribuimos a las cosas que tienen sus cualidades primarias.

Es imposible pensar en una educación neutra e igualmente es imposible pensar en una evaluación neutral de ella. No hay cualidades para recalificar la práctica educativa, que pudieran considerarse como absolutamente como neutras, en la medida en que, como valores, son vistas desde diferentes ángulos, en función de intereses de clases o de grupos. Hay formas antagónicas de ver la verdad, la de los dominantes y la de los dominados. En el fondo, ocultar o revelar verdades no es una práctica neutra.

Educación para la calidad, se refiere a una educación cuyo objetivo es la calidad, cierta calidad con la que soñamos, cierto objetivo. Como no existe una calidad sustantiva cuyo perfil esté universalmente definido, tenemos que aproximarnos al concepto; hay calidades y calidades, en cuanto a cualidad terciaria, es decir, valor que atribuimos a los seres, cosas, a la práctica educativa.

Una era lo que entendía por *excelencia de la educación* el presidente Reagan o lo que entiende el presidente Fox y otra, opuesta, lo que opinan de la *excelencia* pensadores como Giroux, Michael Apple, Martín Carnoy y otros muchos pedagogos.

Un elitista entiende la expresión como la práctica educativa centrada en los valores de las élites y en la negación implícita de los valores populares. Un demócrata liberal, jamás sectario, posmoderno, entiende la misma expresión como la búsqueda de una educación seria, rigurosa, democrática, en nada discriminatoria ni de los renegados ni de los favorecidos. Sin ser una práctica neutra, si es reveladora de verdades, desocultadora, iluminadora de las tramas sociales e históricas; una práctica justa y ética contra la explotación de los hombres y las mujeres.

Calidad de la educación, se refiere a una probable cualidad primaria del concepto educación, pero no se trata de cualquier calidad, sino de una determinada calidad de la educación: una educación democrática, popular, rigurosa, seria, que respeta y estimula la presencia popular en los destinos de la escuela.

Calidad de la educación; educación para la calidad y calidad de vida, no importa en qué enunciado se encuentren, *educación y calidad*, son siempre una cuestión política, fuera de cuya reflexión y comprensión no nos es posible entender ni una ni otra. No hay, educación neutra ni calidad por las que luchar, en el sentido de reorientar la educación, que no implique también una opción política y no exija una decisión, también política, de materializarla.

CARTA ABIERTA

Morelia, Michoacán, 7 de junio de 2008

**SR. GERMÁN TENA FERNÁNDEZ
PRESIDENTE DEL COMITÉ ESTATAL
DEL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL**

Más que nada, y considerada la evidencia de que usted desconoce la esencia, la filosofía, la trayectoria y las trascendentales aportaciones de los masones en el devenir de la humanidad a través de los siglos, entre ellos las máximas figuras masónicas que encabezaron la lucha insurgente por la Independencia, protagonizaron brillantemente la Reforma y refulgieron en la Revolución, me interesa corregir algunos errores conceptuales que usted hizo publicar el jueves próximo pasado. Ello con la sola intención de que no proliferen las equivocaciones ni se generen confusiones entre la población.

Las logias masónicas son organizaciones civiles que se sostienen con las aportaciones económicas de sus miembros, a quienes se exige la práctica de rigurosos códigos de conducta, conforme a altos principios éticos y sociales. Hago saber a usted que, contrariamente a lo que divulgó en la prensa el mismo día 5 de junio, los masones no gozamos de privilegio ni canonjía alguna.

Muy lejos de distorsionar la historia, alimentar la desunión y atacar al PAN, como usted parece creer, los masones somos los primeros en no permitir, bajo ninguna circunstancia, que la historia sea tergiversada, y que es nuestro compromiso de honor apegarnos a la verdad, o acercarnos a ella cuanto sea posible cuando no sea humanamente factible alcanzarla. Así lo hacemos al hablar o escribir para el público.

Con esta directriz, al abordar la vida y la obra de nuestros héroes no podemos separarlos de su espacio y su tiempo históricos. Si lo hiciéramos, entonces sí los desnaturalizaríamos y evitaríamos que su mensaje siguiera influyendo y orientando la lucha diaria en esta sociedad nuestra, en la que, ciertamente, vivimos otros tiempos, pero en la que persisten, como antaño, los mismos problemas de corrupción, demagogia, miseria, injusticia, entreguismo y antidemocracia que, al ser abordados, usualmente, quizás necesariamente, generan posiciones encontradas. Así lo expresé en la parte de mi discurso que cito a continuación, y que me parece que no conoció: *La actualidad de su (de Ocampo) pensamiento nos obliga a no enclaustrarlo solamente en un pasado acartonado. La figura de Ocampo resplandece como la más autorizada para convocarnos a concentrar los puntos centrales en los que podemos coincidir todos: el respeto a la Constitución y la defensa de la soberanía nacional.*

La historia –dice usted– sirve para unir, y no para que los masones abonemos la división y mantengamos el odio sobre eta-

pas ya cerradas. Yo no sé de cuál historia habla usted, porque, si se refiere a la nuestra, que yo sepa en ninguna de las épocas históricas de nuestro país ha existido unión entre los mexicanos. Nosotros no albergamos odio contra nadie; en consecuencia, no odiamos la corriente histórica ideológica a la que usted pertenece, ni odiamos a su partido, ni a ninguno. Luchamos, eso sí, en la medida de nuestras posibilidades, con nuestra conciencia crítica, en contra de todo aquello que va contra la sociedad. Ejercemos el derecho a la libre expresión, no para ofender ni calumniar a nadie, sino para criticar con fundamentos a quienes haya que criticar por sus acciones políticas perjudiciales para el país. No tenemos partidismos; lo hacemos con todos, sin importar las siglas ni los colores de quienes están en el poder.

Esta actitud nuestra es la que usted y quienes militan en su partido confunden como divisionista, perjudicial y anacrónica. Lo que deben entender es que ustedes son gobierno, y son el partido del gobierno, y que mientras se mantengan en el poder seguirán siendo criticados, como ha ocurrido siempre, y más cuando lo que hagan es contrario a las luchas históricas y a las aspiraciones de las mayorías de nuestro pueblo.

Dice usted que tiene el derecho a exigir que se nos quiten las tribunas a los masones. Permítame decirle desde ahora que no va a ver nunca consumado ese deseo, y, desde luego, no porque nos sintamos dueños de ellas. Nadie lo es, sino el pueblo. Aunque haya cabildos municipales panistas, o de cualesquiera ideologías, siempre ahí estaremos, para seguir honrando a nuestros héroes y para decir la verdad, aunque esto sea motivo de furros exorbitados, ciertamente causados sin esa intención por demás inmadura y ridícula.

La unidad ideológica de los mexicanos nunca se dará –y esto no es ninguna tragedia, ocurre en todas las naciones– porque siempre estaremos propugnando por proyectos distintos y contrarios, entre cuya confrontación siempre habrá controversias y discrepancias, a más de las coincidencias. Los masones aspiramos a que la crítica y la polémica se den en forma civilizada y en un marco social donde siempre prevalezca la tolerancia. Esto deseamos y por esto luchamos los masones.

Yo lo exhorto a que, sin menoscabo de su corriente ideológica, ejerza la crítica fundamentada, y a que otorgue calificativos con argumentos válidos y veraces. Ojalá que entienda la discrepancia no como ataque, y mucho menos personal, sino como lo que es: un derecho que tenemos todos y que debemos ejercer con puntual honestidad.

Melchor Ocampo nos enseñó algo que es fundamental en la manutención de una conciencia civilizada en un país democrático: que el respeto irrestricto a la ley es la paz de México. Discrepar no es propiciar la guerra. Discrepar es abonar la democracia.

**Atentamente
Alfredo Esquivel Ávila**

“TRES PUNTOS Y APARTE”

POR: JUAN CARLOS ARVIDE



Resulta que hace cuatro años aproximadamente surgió, en la loca mente de dos hombres amantes de las letras, hacer una edición de autores michoacanos bajo el pretexto (estupendo) del concepto de la tradicional tanda, donde la gente se apunta para recibir por medio de una cuota colectiva un dinero para ayudarse en los gastos de la vida, pero en este caso fue para editar libros; otra loquera a los ojos de los demás.

Estos seres del planeta Púrhepecha, invitaron a un buen número de escritores en todos los ámbitos de las letras de la entidad federativa y cuál sería su sorpresa que todos los tiraron de locos y nadie hizo caso a la convocatoria para realizar tan estupenda idea. Un poco decepcionados de la respuesta y tras una larga reflexión, determinaron que habría que hacer una invitación a nivel nacional ya que los de casa (para variar) no creyeron en el singular proyecto que por primera vez se realizaría en nuestro país.

Y gracias a esta maravilla del internet, el editor **Urso Silva López** y el infatigable maestro **José Luis Rodríguez Ávalos**, se pusieron en contacto con hombres y mujeres que entendieron la bondad de esta propuesta novedosa y de inmediato mandaron sus trabajos, convencidos a ojos cerrados del éxito de esta empresa.

Este privilegio de publicar en “**LA TANDA**” sólo será para veintidós escritores de los cuales se cuenta ya con once títulos editados de los autores mexicanos:

“Suspiro Azul” (novela) de Sandra Becerril (D. F.), “Arena Luminosa (poesía) de Ma. Elena Solórzano (C. Delicias Chihuahua), “Te Amé (novela) de Charlotte Carranza (D. F.), “Tres Narradoras” (cuentos) de Diana Ferreyra (Morelia), Nallely Segura (Querétaro) y Ma. Fernanda Garcia (Monterrey), “Protón” (novela) de Manuel Moyron (D. F.), “El Corrido Histórico de la Tradición del Bajío” (ensayo) de Juan Diego Oliva (Salamanca Gto.), “Improvisaciones de un Escribidor” (narraciones) de Fernando Peña (D. F.), “Laberinto de Espejos” (cuentos) de José Dávila Arellano (Cancún Q. Roo), “Media y Tres son Cinco” (cuentos) de Max Mendizábal (D.F.), “Mágicos Designios” (poemas) de Lina Zerón (Edo. Mex.), y en el número once “El Leviatán” o “La Diosa de la Lujuria” (novela) de Francisco Negrete Mendoza (Morelia).

Cabe hacer mención especial para la novela de Sandra Becerril, “Suspiro Azul” que ha sido elegida para ser llevada a la pantalla grande, y que por estos días en Morelia se inicio el rodaje con una productora mexicana. Esperamos tenga el éxito que se merece.

Como pueden darse cuenta, solo dos morelianos participan en esta aventura maravillosa que “**MOREVALLADO EDITORES**” realiza, y me pregunto por qué se quejan los michoacanos de que gente de otros estados venga a “quitarles lo que es suyo”, es verdaderamente inconcebible y...

“TRES PUNTOS Y APARTE”

José Martí: Expresión sublime del amor fraterno

Ismael Acosta García

*"He amasado con cada célula de mi ser
un amor y una admiración a México,
que constituirán para siempre la luz de mi vida"*
José Martí

El 19 de mayo se cumplieron 113 años de que cayó en combate, en su primer combate, el padre de la independencia cubana José Julián Martí Pérez. El hombre que nunca debió ir a la guerra, puesto que él combatía con magistral destreza empuñando la pluma cual espada intransigente en la defensa de sus ideales libertarios. Su palabra era continuación de la escritura y con ella demolía verdaderas fortalezas con que los imperios español y norteamericano vivían disputándose en un perverso juego el porvenir del pueblo cubano.

Martí vivió sólo para su Patria y sus hermanos. A los 15 años ya lo tenemos peleando en la *Guerra de 10 años* contra el poder colonial español en Cuba. Luego, a los 16, publica su primer escrito político en el periódico *El diablo cojuelo* y, como consecuencia, es ingresado a la Cárcel Nacional acusado de infidencia. En *"Abdalá"*, el drama poético de sus 16 años, escribe:

*"El amor, madre, a la Patria,
no es el amor ridículo a la tierra,
ni a la hierba que pisan nuestras plantas;
es el odio insensible a quien la oprime,
es el rencor eterno a quien la ataca"*

Un año después, a los 17, ya era carne de presidio permanente, pues entonces fue condenado a una pena de seis años destinándosele a trabajar en las canteras de San Lázaro. De allí, en el reverso de una fotografía escribió a su madre la siguiente dedicatoria:

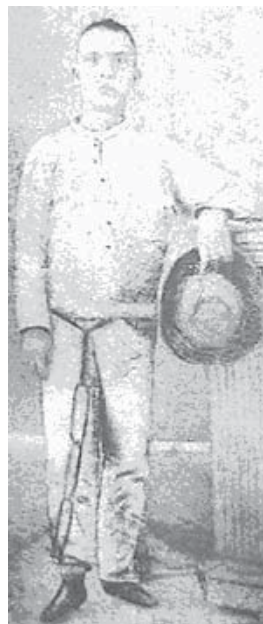
*"Mírame, madre, y por tu amor no llores;
si esclavo de mi edad y mis doctrinas
tu mártir corazón llené de espinas,
¡Piensa que nacen entre espinas, flores!"*

Sus padres lograron permutarle la condena (dada su precaria condición física) por el destierro que habría de ser en la España de sus mayores. Privilegiada ocasión, porque ahí el joven Martí aprovecha para cultivar su incli-



nación al estudio y a la formación política que sería desde entonces su verdadero destino.

Fue alumno de la Universidad Central Madrileña, después se matricula en la Universidad Literaria de Zaragoza donde obtiene el grado de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, y finalmente se inscribe en la Facultad de Filosofía y Letras donde obtiene el grado de Licenciatura en estas ciencias. Martí no fue a España a cumplir derrotado su condena, fue con la conciencia plena de que esta era una oportunidad que le deparaba la vida para formarse mejor y ser útil al destino de la Patria.



En febrero del 75 vuelve a América y llega precisamente a México que habría de ser, desde entonces, su segunda patria. Es recibido por los escritores y políticos más reconocidos de la época, pues él mismo gozaba de un inusitado prestigio que su vida literaria y revolucionaria había traspasado las fronteras desde su bella Isla y desde la vieja España.

Dejo ahora las precisiones biográficas para ir a destacar lo que verdaderamente quiero en esta aniversario luctuoso.

He dicho en otras ocasiones que *Martí es el mejor ejemplo*

del amor fraterno. En México cultivó una amistad tan destacada que sería materia de los más profundos estudios de la obra y el pensamiento martiano. Curiosamente, esta amistad no fue de prolongadas relaciones personales directas, sino que trascendieron las distancias que a cada instante identifican el trajinar de la vida del héroe. Esta amistad fue nutrida de una relación epistolar que mantuvo con el casi ignorado abogado Manuel Antonio Mercado de la Paz, michoacano, nacido en La Piedad de Cavadas un 30 de enero de 1838, en el seno de una familia liberal. (Otro día nos ocuparemos de él, hoy solo diré que fue un eficiente servidor público en los gobiernos liberales del siglo XIX, mecenas de los literatos de entonces y hermano del que fuera Gobernador de Michoacán don Aristeo Mercado). Esa relación epistolar se dio a través de 129 cartas que Martí le envió a Mercado entre el 7 de mayo de 1876 y el 18 de mayo de 1895, carta, esta última que, como todos sabemos, no llegó a su destinatario, pues antes que ello le encontró la muerte a Martí, en el Campamento de Dos Ríos, cuando apenas iniciaba la Guerra libertaria de su amada Cuba.

Es precisamente en 1946 cuando inicia el verdadero conocimiento de la obra martiana. Hasta entonces, sólo se conocía su producción literaria y política que encontraba sus mejores expresiones en obras como *"El Presidio Político"*¹; *"Medía Noche"*²; *"La República Española ante la Revolución Cubana"*³; *"Crónicas de Nueva York"*⁴; *"Azul"* y *"Soldado de la luz"*⁵; *"Guatemala"*⁶; *"Ismaelillo"*⁷; *"Versos libres"*⁸; así como sus colaboraciones en periódicos y revistas como *"Revista Universal"*, México. 1875; *"La Opinión"*, Caracas. 1881; *"Revista Venezolana"*, Caracas. 1881; *"La Nación"*, Buenos Aires. 1882; *"La América"*, Nueva York. 1883; *"El latinoamericano"*, N.Y. 1885; *"El Partido Liberal"*, México. 1886; *"El economista americano"*, N. Y. 1887; *"The evening post"*, N.Y. 1889; *"Revista Patria"*, N.Y. 1892; destacan dramas como *"Amor con amor se paga"*, presentado en México en diciembre de 1875; novelas como *"Amistad funesta"*, publicada en Nueva York en 1885; Ensayo político como *"Nuestra América"* (seguramente lo más grande de todo) publicado en *"La Revista Ilustrada"*, N.Y. Enero de 1891; *"Bases del Partido Revolucionario Cubano y Estatutos Secretos"*, N.Y. Enero de 1892 *"Tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la revolución y el deber de Cuba en América"*, N.Y. Abril de 1894. En todas estas producciones literarias y periodísticas se conoció al Martí de antes de los años 40 del siglo veinte.⁹ Pero al Martí que yo me he atrevido a llamar *del amor fraterno, del amor verdadero*, lo conocemos al hacerse públicas sus cartas a Manuel Mercado. Es necesario leerlas y confrontar cómo, a la par de su actividad pública y producción

literaria, fue capaz de entrelazar los contenidos íntimos e históricos de su alma con la encrucijada natural de su destino¹⁰

Al parecido de las grandes Epístolas de Saulo de Tarso, el cristianizado Pablo, Martí supo alimentar sus cartas con la verdadera doctrina de su esencia libertaria, preocupada en el devenir de los pueblos de América, no solo de su amada Cuba sino de todos los latinos que ya estaban en la mira del imperio del norte, de allí que él siempre se refirió a *"nuestra América"*¹¹

Las cartas de Martí a Mercado constituyen el lugar donde la experiencia histórico-social y su intimidad se entrelazan, se funden, avisándonos de una relación entre hechos e ideología que tal vez encierra el mayor secreto estilístico de estas cartas confesionales de Martí. A medio camino entre la sensación, el sentimiento y el pensamiento.¹² Veamos:

La Habana, 03 de febrero de 1877, al irse de México a Guatemala:
"Preveo en mi viaje a Guatemala, ahora que lo veo cerca, un sacrificio inútil; pero yo gusto del placer del sacrificio..."

La Habana, 11 de febrero de 1877,
"Cada vez que recibo carta suya, me aplaudo a mí mismo por haber sabido merecer de hombre tan puro, tan entrañable afecto..."

Progreso, 28 de febrero de 1877,
"Esta es tierra de cardos, pero esmaltada de buenos corazones..."
"Más que lo que veo, cuento lo que pienso. Dirán que no lo entienden, pero yo se que tengo en México almas claras para quienes nunca será un misterio un libro mío..."

Fraccionamiento

Campestre Capula

Terreno rústico 10x20

Escriturado

\$ 40,000.00

Tel. 3-27-75-01 Cel: 44-33-11-00-71

Guatemala, 19 de abril de 1877,
"Voy por todas partes aprendiendo grandemente y, hervidero de ideas, busco espacio en qué aplicarlas y verterlas: donde sean tenidas como buenas mis buenas intenciones; y donde no sea mi alma tachada de extranjera..."

Guatemala, 11 de agosto de 1877,
"Mi muy querido Hermano: Hoy andan de paseo las alegrías, y están tenazmente despiertas las tristezas. Mis amarguras son estas de mi vida, que provienen precisamente de vivir. Si fueran piedra preciosa, serían ópalo. De soledad me vienen y, sabe usted, los muy queridos nombres que evoco y acaricio en estos días. No es el de usted el menos recordado..."

Me salto unos años y veamos esto de:

Nueva York, 24 de marzo de 1885,
"Llevo al costado izquierdo una rosa de fuego que me quema; pero con ella vivo y trabajo, en espera de alguna labor heroica, o por lo menos difícil, que me redima..."

Nueva York, abril 22 de 1886
"... yo recojo del suelo mis propios pedazos, y los junto, y ando con ellos como si estuviera vivo..."

Nueva York, 18 de julio de 1886¹³
"... Como sólo he recibido de usted su silencio, hoy no tengo nada que decirle. Esto no es una carta, sino abrazo al vuelo..."

Otra, de la misma fecha, dice:
"En castigo, hoy no hay carta"

Nueva York, 20 de octubre de 1887, se refiere a las adulaciones por su obra:
"... cuando todos me alaban la viveza y frescura, siento en mí como que se me mueren las flores y me parece verme el cerebro cubierto de alas caídas..."

Nueva York, 11 de diciembre de 1889,
"Yo no hablo de mis penas personales, porque aún que me han dado la puñalada de muerte, no pienso en ellas"

Y ésta, es la última carta que Martí escribió a Manuel Mercado. Está fechada el 18 de mayo de 1895. Nunca se envió, porque el mártir cayó abatido un día después. Fue encontrada por los soldados españoles en las ropas de Martí. Es una carta extensa donde da cuenta de los hechos de la guerra y, como premonitorio a su destino, dice en un fragmento:

"... Me conoce. En mí, sólo defenderé lo que tengo yo por garantía o servicio de la Revolución. Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento, ni me agriaría mi oscuridad. Y en cuanto tengamos forma, obraremos, cúmplame esto a mí, o a otros";

Por eso Martí afirmó:
"La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida"
"Triste el que muere sin haber hecho obra"

Aquí dejo algunos fragmentos de alma tan rica y tan sufrida. Quiero, por último, decir que el Gran Martí fue también un Gran Maestro. Lo supieron sus estudiantes de Madrid; de la Escuela Normal de Guatemala; de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guatemala; del Liceo de Guanabacoa; del Colegio de Santa María y el Colegio Villegas, de Caracas; entre otros.

Y decía el Maestro:
"Es una manera de honrarse, y no la menos generosa, honrar a los demás..."
"El que no honra a los grandes, no es digno de descender de ellos..."
"El apostolado es un deber diario y constante..."
"No hay cátedras para el genio: él no sigue reglas, él las crea..."
"Hacer, es la mejor forma de decir y de enseñar"

¹ "La clara voz de México" José Martí. Compilación y notas de Camilo Carrancá y Trujillo.- Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados. México, 2003. Vol. I, pág. 38

² La Habana. Julio de 1871.

³ Poesía completa. La Habana, Ed. Letras cubanas. 1980. t. I, pág. 80

⁴ Madrid. Febrero de 1873

⁵ Compilación de escritos políticos. Nueva York. 1880-90;

⁶ Primera estadía en México. 1875-76

⁷ Publicado en México en 1878

⁸ Poemario. 1882

⁹ Poemas. Agosto de 1891

¹⁰ No hacemos en este pequeño artículo una precisa referencia a los periódicos, revistas y otro tipo de medios por los que se dio a conocer la obra de Martí en su época. En todo caso, recomendamos leer la Obra *José Martí: vida, tiempo, ideas*, del Dr. Salvador E. Morales Pérez, estudioso martiano, publicada por la Sociedad Cultural "Miguel Hidalgo", ed. Ediciones Michoacanas. Morelia, 2003

¹¹ José Martí. *Correspondencia a Manuel Mercado*.- Maricela del Pino y Pedro Pablo Rodríguez. Referencia a la Introducción de Cintio Vitier. Ed. Centro de Estudios Martianos de La Habana. 2003, pág. 16

¹² "José Martí: vida, tiempo, ideas" Dr. Salvador E. Morales Pérez. Ed. Ediciones Michoacanas. Morelia, 2003, pág. 89

¹³ Op. Cot. Pág. 14

¹⁴ Martí le llamaba a Mercado *el caballero del silencio*, porque pocas veces contestaba a sus cartas. Ésta y la siguiente, son un fr

Iturbide y Morelos

Fernando López Alanís

Presento a continuación algunos párrafos de mi trabajo sobre "el Acta de Independencia del Imperio Mexicano, la gran mentira de 200 años", donde se presentan algunos rasgos característicos de los dos hombres cuyos hechos dieron lugar a las Actas de Independencia, José María Morelos el 6 de noviembre de 1813, y Agustín Iturbide el 28 de septiembre de 1821.

Iturbide. De sus lecturas no sabemos nada. Ni él ni sus contemporáneos nos dejaron ningún testimonio. Por el contrario, hay quienes observan que era inculto e ignorante de muchos asuntos que entonces se debatían en los seminarios y universidades. En su tiempo ésa fue una simple observación, sin lo que llamamos segundas intenciones; quienes toman el dato posteriormente lo utilizarán para todo lo relacionado con el Plan de Iguala, los Tratados de Córdoba, y para examinar las desastrosas relaciones de Iturbide con el Congreso.

Leer, escribir y contar lo aprendió seguramente en el seminario, a donde su padre lo llevó precisamente para eso. Las cuentas fueron para él lo que para Morelos las lecturas. Iturbide vivía en un ambiente de comerciantes, de administradores, de hacendados, donde pesar, medir, sumar y multiplicar eran actividades de todos los minutos de todos los días.

De Morelos tampoco conocemos los libros que leyó de niño; sin embargo, cualesquiera hayan sido, ahora sabemos muy bien lo que ellos significan para despertar el interés y la imaginación de la infancia, y lo que eso significa para su personal futuro. Su preparación académica, según entiendo yo las cosas, no fue tardía. A donde llegó tarde fue al seminario, donde lo académico adquirió sistematización, gradación según un fin, el de los estudios para la ordenación sacerdotal.

En todo caso la preparación intelectual de Morelos fue muy superior a la de Iturbide, y su cultura mucho más amplia. Bachiller en Artes, o sea en Filosofía, por la Universidad de México en 1795. Ordenado sacerdote en 1797, en compañía nada menos que de otro michoacano ilustre, don José Sixto Verduzco. Lo que menos se espera con sólo eso es que alguien, cualquiera, fuera iletrado o de educación descuidada, como algunos lo afirmaron de Morelos, y si "carecía de las prendas exteriores que pueden recomendar a una persona en la sociedad culta", seguramente se referían a que no era bonito, ni gallardo, ni altivo, ni tenía criados a los cuales golpear.

Sin embargo poseía un caudal importantísimo de conocimientos que se reflejan en los libros que lo acompañaban en todas las campañas militares, hasta el momento de su aprehensión. Nos quedaron los testimonios de un listado de libros recibidos en

Ajuchitlán en 1815. Fueron 2 huacales con 71 libros entre los que, para nuestro intento, mencionaremos la Summa Theologica de Santo Tomás de Aquino, La Summa Moral de Ferrer, el Cursus Philosophiae de Palanco, de Regio Patronato de Rivadeneira; entre los autores paganos se mencionan a Platón y a Fedro; y algo sumamente curioso e importante: Morelos estudiaba francés e italiano, hebreo y griego, lengua cora, japonés y tagalo, contando también con el Arte de la lengua mexicana y el diccionario Castellano del padre Esteban Terreros. Estos datos son muy importantes para entender mejor Los Sentimientos de la Nación y la Constitución de Apatzingán.


Morelos una vez recibida la orden del señor Hidalgo, se aprestó a cumplir todas sus obligaciones familiares y eclesiásticas, y a organizarse para cumplir el mandato de tomar Acapulco. Fue toda una aventura que lo llevó a ser reconocido por propios y extraños como el más grande genio militar que ha dado México, y como el primer legislador de la naciente patria mexicana. Su figura ha crecido desde entonces dentro y fuera de nuestras fronteras al grado no sólo de la admiración, también de veneración y profundo agradecimiento.

Iturbide recibió la orden de ir a pacificar el sur 11 años después, pues las mechas de los fusiles encendidas por Morelos seguían disparando. Lo envió el virrey Apodaca. Todos conocemos lo sucedido.


A Morelos nadie le dio un tlaco para ir a combatir, y su ejército se inició con los famosos 16 héroes de Nocupétaro. Iturbide salió para ponerse al frente de mil hombres, con dinero y recursos bélicos en abundancia. Recibió además dinero de los obispos de Puebla y de Guadalajara, y por su cuenta se apoderó de 525 mil de la Nao de China, con la promesa de devolverlos, lo que autorizó el Congreso en 1823, aunque no hubo con qué pagarlos de inmediato.

Iturbide se volvió contra Apodaca, Morelos jamás se atrevió siquiera a imaginar en desobedecer al señor Hidalgo, por quien además tenía un cariño extremo.

La Amistad es la más Bella Expresión del Amor



ABOGADOS ASOCIADOS



Severiano Guzmán Arreola

ABOGADO

Avenida Pedregal N° 297 altos
Col. Emiliano Zapata C.P. 58140
Morelia, Mich. (a 20 mt. Tec 100)

Tel. (443) 3-27-70-76
Cel. 044 44 34 10 94 66
e-mail: seveguan@hotmail.com

Interpretación del Poder

Martín Jorge Munguía Vieyra

*“La posesión del poder por inmenso que sea,
no da la ciencia de poder utilizarlo”*
Balzac.

¿Qué es lo que llamamos poder, que atrapa, que seduce, que procrea la infaltable cadena de halagos y que convierte a sus administradores en adictos a esos elogios, que suele llegar a arrollar a las personas, a la democracia, a la soberanía misma y sus instituciones?

Existen diversas definiciones de poder:

- Estar capacitado, reunir las condiciones, para hacer lo que se expresa.
- Facultad para hacer algo.
- Dominio o influencia que uno tiene sobre alguna cosa.
- Posesión actual o tenencia de una cosa.
- Fuerza capacidad o eficacia.
- Autorización para hacer algo dada por una autoridad competente.

En fin, muchas y muy diversas concepciones de poder, pero es el poder aquél que tiene la capacidad de influir en las personas y en los sucesos el que nos atañe.

Poder, en tal sentido, es la capacidad de las personas o grupos para imponer su voluntad sobre otros, a pesar de la resistencia, utilizando infinidad de recursos.

Max Weber definía al poder como la probabilidad de tomar decisiones que afecten la vida de otros pese a la resistencia de éstos, ya sea por la fuerza o coerción.

D. M. Wrong clasifica el ejercicio del poder según sus fundamentos, para hacer que su poder sea efectivo, un individuo o grupo puede apelar a los temores, a sanciones físicas, al ejercicio de persuasión, a la manipulación o al compromiso que los no-poderosos tienen con el llamado “sentimiento del deber”.

El poder pues, según Wrong, dependiendo de sus bases distingue las relaciones que son asimétricas: la fuerza y la manipulación, de las que exigen reciprocidad; la persuasión y la autoridad.

El que se ejerce por medio de la fuerza tiene su sustento en la violencia.

La manipulación es el poder que se ejerce ocultando las intenciones (no se les explica a los que va dirigido las verdaderas intenciones del poderoso).

Mientras que la autoridad lleva un tanto de legitimidad y de estructura jerárquica que conlleva a ordenamientos institucionalizados.

Hobbes, filósofo realista inglés del siglo XVI incurrió en extremismos al describir las facultades del poder como exentas de toda limitación, lo cual conduce al absolutismo.

Rousseau enfrenta al poder minoritario supremo y absoluto, al poder mayoritario más absoluto que el anterior y que reside en el pueblo, pues el solo hecho de ser mayoría le da al pueblo ese poder que no reconoce otro superior.

Montesquieu limita y corrige el concepto anterior mediante la teoría del Espíritu de las Leyes que separa y divide el poder para amparar las libertades públicas garantizando el ejercicio representativo (Ejecutivo, Legislativo y Judicial).

Sociológicamente el poder ha sido definido como la capacidad de hacer lo que se desea, aunque los demás se opongan, es entonces la capacidad de imponerse en una comunidad.

Sociológicamente el poder en si no es bueno ni malo, es un elemento fundamental de la interacción que puede ser utilizado para fines constructivos o para fines exclusivamente egoístas, para esta ciencia el poder es necesario para cualquier sociedad estable.

El poder en sentido etológico se define apelando a la idea de causalidad, como capacidad que un sujeto o un grupo de sujetos tiene de influir ya sea desviando, impulsando o frenando en la conducta de otros sujetos de su misma especie o de otra especie distinta.

Poder político es aquel que permite controlar o intervenir significativamente en el control del Estado.

Poder Económico es el que permite controlar o intervenir significativamente en las organizaciones económicas.

En general pues, cualquier poder o el poder en si, representa la posibilidad de imponer criterios propios tales como valores, ideas, pautas, propuestas, etc, a la hora de controlar un sector de la actividad humana sea en su organización o en la distribución de beneficios.

Desde el punto de vista psicológico, a todas las personas les gusta el poder, y ejercer ese poder, desde el niño que se impone en la escuela hasta aquel funcionario o político, el poder es un deificado (divinizado) símbolo de la humanidad cuyo uso en este mundo supuestamente racional, democrático y postmoderno, es medieval:

El poder es rico.

Es una vanagloria, parte del ego de la persona.

Es la búsqueda de una alabanza indirecta que vuelve hacia uno.

Es muy propia del ser humano siempre y cuando no salga de los límites, lo cual lleva a problemas diversos de personalidad.

El análisis del poder ha sido desde siempre importante, pues es un mecanismo de control y de coordinación necesario para la consecución de fines y objetivos de toda sociedad.

El poder, desde este punto de vista, es aquél que constituye y encauza, legisla y sanciona y que por encima de todo, debe propulsar el progreso social de las colectividades que integran el Estado.

El poder se debe ejercer entendiendo que el poder del pueblo es la soberanía que reside siempre y necesariamente en el pueblo mismo, y que mediante la voluntad

general expresada por mayoría numérica, delega su facultad suprema, nunca renunciando a ella, en sus legítimos representantes.

Si el pueblo es soberano, entonces es necesario que se difunda la sabiduría y el discernimiento entre los miembros de la sociedad, para que la elección que se haga para ejercer dicha soberanía, dicho poder, sea la más adecuada, para que el Gobierno que es a quien se delega esa responsabilidad defienda al débil contra el fuerte, que proteja lo presente sin comprometer el futuro, que no se ofenda a la justicia, a la imparcialidad, ni se falte a la equidad.

Fuentes consultadas:

<http://filosofia.org> Diccionario filosófico.

El Nuevo Diario, Adicción al Poder

Edwin Sánchez.

Estudios Filosofía-historia-letras

Poder y Autoridad.

Sappiens.Com.

Poder y Conflicto.

Cristhian Gadea.

Foros Mexico.Com.

Delfos.

HABLEMOS DE CINE EN EL CINE

UNIVERSIDAD DE LEON
Facultad de Comunicación

ANIMACION Y DOBLAJE

HUMBERTO VÉLEZ (CONFERENCIA MAGISTRAL)
VOZ DE HOMERO SIMPSON

RAÚL CARVALLADA
VOZ DE TIMÓN EN "EL REY LEÓN"

ESCOMIB
PRODUCTORES DE "LA LEYENDA DE LA NAHUALA"

SARA HOCH INVITADA ESPECIAL
CREADORA Y DIRECTORA DE "EXPRESIÓN EN CORTO"

TRAZANDO LA VOZ...

19 DE JUNIO DE 7:30 A.M. A 1:30 P.M. CINEPOLIS CENTRO MAX COSTO: \$ 300.00
INFORMES. 7-73-87-01

escena
Johnny
pede
MEXICO PLATA



Presenta:

PAPÁ CON LA CRIADA NO!



de Serge Veber



**FRANCISCO
TORRES LANDA**
"Don Pancho"



**JUANITA
ROMERO**
"Doña Catalina"



**JULIO CESAR
CENICERO**
"Nando"



**SARAY
REYES**
"Ivonne"



**ANGELES
CASARRUBIAS**
"Madeleine"

**VEN A REIRTE
CON ESTA
DIVERTIDA
COMEDIA**

Funciones: Jueves,
Viernes y Sábados.
Recepción: 20:30 hrs.
Función: 21:00 hrs.

Reservaciones: 317-49-20
Aguiles Serdán No. 35 Centro

*DESCUENTOS ACOSTUMBRADOS



Dirección de Juan Carlos Arvide

Producción Ejecutiva: Adriana Torres Díaz